



Al extranjero con un sello de prestigio

Cinco alumnos de la Universidad de Salamanca disfrutan este curso de una beca Fulbright para completar su formación en Estados Unidos

R.D.L. | SALAMANCA

EN 1946, tras finalizar la II Guerra Mundial, el senador de Arkansas J. William Fulbright puso en marcha un nuevo programa de movilidad con la esperanza de fomentar el intercambio entre estadounidenses y ciudadanos de otras naciones y eliminar así las bases de futuros conflictos al favorecer la tolerancia y el entendimiento mutuo. El programa fue todo un éxito y hoy está implantado en 155 países.

Estudiantes, profesores, investigadores y funcionarios estatales pueden acceder a estas ayudas de gran prestigio, aunque conseguir las no es fácil ya que son fruto de un duro proceso de selección al que se presentan numerosas personas.

Cinco estudiantes de la Universidad de Salamanca están formándose este curso en Estados Unidos con una beca Fulbright. Una de ellas es Ane González, nacida en Pamplona pero de origen salmantino, ya que sus abuelos son de Vitigudino y con 18 años se asentó en Salamanca para iniciar sus estudios universitarios de Filología Hispánica y Filología Inglesa, que completó con el máster de enseñanza de español como lengua extranjera.

Con 25 años, Ane ha cumplido uno de sus sueños al conseguir una prestigiosa beca Fulbright como asistente de conversación después de superar un duro proceso de selección. "Hubo bastante solicitudes y dos fases de selección. En la última tuvimos que desplazarnos a Madrid a realizar una entrevista y creo que solo la mitad de los participantes en esa fase fuimos seleccionados, unos diez. Afortunadamente la noticia llegó muy rápido", comenta con satisfacción Ane González que inició su aventura en Estados Unidos el pasado mes de agosto.

Aún tiene cinco meses por delante para cumplir sus objetivos: "Ampliar mi experiencia como profesora de español, mejorar mi nivel de inglés y familiarizarme más con la cultura norteamericana", explica la joven y reconoce que la beca Fulbright es una gran oportunidad porque, señala, "cubre todos los gastos generados por la estancia durante un curso escolar", por lo que añade: "Esta beca me ha brindado una maravillosa oportunidad para viajar y estoy tratando de aprovecharla al máximo visitando Washington, Nueva York, Austin y Nueva Orleans".

Una vez que acabe la beca, Ane González regresará a España con la idea de seguir trabajando como profesora de Lengua Castellana y también tiene intención de iniciar el doctorado.



Ane González delante del Capitol en Washington DC.

Las Bellas Artes también tienen cabida

Luca Zanchi, ex alumno de Salamanca, cuenta con una beca de doctorado para la ampliación de estudios artísticos

R.D.L. | SALAMANCA

LA Universidad de Salamanca es una de las más prolíficas en becarios Fulbright en España. Cerca de 43 docentes han disfrutado de estas importantes ayudas y otros 131 alumnos de máster, investigación postdoctoral, bolsas de viaje y otra serie de convocatorias. Y es que estas becas se caracterizan, además de por su renombre, por la variedad de ayudas que ofrece para todas las áreas de conocimiento.

Así, por ejemplo cuenta con un programa para ampliación de estudios artísticos.

Luca Zanchi, ex alumno de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca de origen italiano, estaba haciendo la tesis doctoral cuando le llegó la oportunidad de la beca Fulbright, así que ahora está cursando un programa completo de doctorado en Estados Unidos con dos años de financiación, siempre que tras el primer año obtenga una valoración positiva. En cualquier caso puede continuar hasta 7 años con la condición de becario Fulbright, aunque sin fi-



Luca Zanchi frente a una obra de Duchamp en el Museo de Arte de Filadelfia.

nanciación a partir del tercero.

"Tener esta beca supone un gran apoyo y prestigio", afirma Luca Zanchi e insiste en que "es un privilegio" y pone como ejemplo que otros estudiantes de doctorado tienen que trabajar para poder costearse el doctorado, pero los Fulbright no. Pese a ello, Zanchi está impartiendo algunas clases".

Él considera que su iniciativa colaborando y organizando congresos y jornadas ha sido clave para conseguir la beca Fulbright porque una de las cosas que valoran los seleccionadores es la capacidad de organizar eventos internacionales y también la participación en acciones de voluntariado, otra cuestión que Luca Zanchi ha desarrollado.